



SEND Relief

Apoyo a los refugiados

Todos los años, miles de familias se ven obligadas a huir de sus hogares sin previo aviso. Escapan únicamente con lo que pueden llevar. Son personas como tú que buscan acceso a los derechos humanos más elementales como la comida, un techo y la seguridad. Tienes la oportunidad de apoyar a estas familias con tu oración y amistad. Te presentamos 20 peticiones de oración significativas acerca de los refugiados en tu comunidad.

Pedimos a Dios por:

Su seguridad

- Los medios para escapar de la persecución y la guerra.
- Disponibilidad constante de artículos de primera necesidad como agua, alimentos, ropa, zapatos y productos de aseo personal.
- Un transporte seguro hacia los nuevos países donde vivirán.
- Fortaleza y perseverancia para adaptarse a una nueva cultura.
- Trabajos con un salario digno y empleadores de confianza.

Su salud

- Atención médica adecuada y apoyo espiritual.
- Consuelo y tiempo de duelo tras la pérdida de seres queridos.
- Una verdadera recuperación de los traumas sufridos en sus viajes.
- La reunificación de las familias separadas.
- Un periodo de adaptación tranquilo mientras se instalan en sus nuevos hogares.

La obra de Dios en sus vidas

- Que Dios se dé a conocer en sus vidas.
- Guías espirituales de apoyo a lo largo del viaje para ayudarles a crecer y madurar en la fe.
- Sabiduría, fortaleza y paz sobrenaturales para afrontar situaciones difíciles.
- Una iglesia que los reciba con los brazos abiertos.
- La fuerza para compartir su fe con la familia y los amigos.

Sus nuevos hogares

- Que sus nuevas comunidades les muestren gracia mientras se adaptan a las nuevas costumbres.
- Que se llenen de paciencia cuando respondan a las preguntas sobre sus vidas y su cultura.
- Una vivienda accesible y segura.
- Trabajo seguro para poder mantener a sus familias.
- Amigos para sus hijos.

Las agencias humanitarias e iglesias

- Crecimiento en las redes de apoyo para los refugiados.
- El aumento de programas de apoyo financiero y emocional a las familias.
- Que las iglesias respondan al llamado de Dios para recibir a sus nuevos vecinos.
- Que las organizaciones sin fines de lucro reciban la financiación necesaria para permanecer abiertas y operativas.
- Que se corra la voz sobre la disponibilidad y la voluntad de las iglesias de ayudar a los refugiados.

“Porque tuve hambre, y ustedes me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber; fui forastero, y me dieron alojamiento; necesité ropa, y me vistieron; estuve enfermo, y me atendieron; estuve en la cárcel, y me visitaron” (Mateo 25:35-36, NVI).